

rosos rucos, gente durmiendo sobre cartones apenas cubriéndose, mucha suciedad, vehículos estacionados donde está prohibido y calles atiborradas de ambulantes, en mayor medida en las calles Valparaíso, Quillota y Arlegui, copando casi íntegramente las veredas y dificultando el tránsito de peatones.

Lejos están los tiempos en que Viña del Mar era elegida como la mejor ciudad para vivir, trabajar y estudiar. De ello sólo quedan recuerdos.

Julio López R.

Lento pro

● Cuando e
los drones e
mínimo tie
medioambi

Prohibición de acceso

● Recientemente, Australia aplicó la primera prohibición mundial de acceso a redes sociales para menores de 16 años. Aunque a primera vista puede parecer una buena noticia e incluso entusiasmar a algunos a querer replicarla, conviene mirar con más detalle el problema y los efectos posibles.

La medida busca hacer “algo” para proteger a niños, niñas y adolescentes de contenido poco adecuado o tó-

xico. Un ejemplo que resonó este año fue la serie “Adolescencia” (aunque ficticia), donde un niño, influido por discursos de odio en redes, mata a una compañera. ¿Quién estaría en desacuerdo con protegerlos? Sin embargo, el problema no es sólo que los NNA accedan, sino que las plataformas lo permiten y lo amplifican: algoritmos que repiten ese contenido y capturan fácilmente su atención. Sin moderación real y sanciones a estas plataformas, el problema persistirá.

Por otro lado, hay evidencia de que las redes también pueden ser un espacio de conexión y socialización protectora, sobre todo para niños y niñas de la comunidad LGTBQ+. Y, como dice el dicho, “hecha la ley, hecha la trampa”, buscarán formas de acceder y, aún más preocupante, podrían migrar a sitios más oscuros de la *deep web*.

En suma, estas medidas pueden ser muy atractivas, pero no son del todo efectivas sin hacerse cargo de las plataformas y, además, promover la socialización de niños, niñas y adolescentes en otros espacios.

Francisca Romo
Académica Facultad de Educación UDP

El Mercurio de Valparaíso invita a sus lectores a escribir sus cartas a esta sección. Los textos deben tener una extensión máxima de 1.000 caracteres e ir acompañados del nombre completo, cédula de identidad y número telefónico del remitente. La dirección se reserva el derecho de seleccionar, extraer, resumir y titular las misivas. Las cartas deben ser dirigidas a cartasdeloslectores@mercuriovalpo.cl.